

4p. 30 - 739 w 21997

S E R M O N

DE EL

MELIFLUO MARIANO

SAN BERNARDO,

DISSEÑO DE SU VIDA,

O DIBUJO,

PREDICADO EL AÑO 1747.

EN EL MONASTERIO

DE NUESTRA SEÑORA

DE SANTA FE,

Y DEDICADO

A MARIA SANTISSIMA

POR EL P. D. JUAN CHRYSOSTOMO DE OLORIZ,
Monge Cisterciense,

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO,
Año de 1761.

S E R M O N

DE

MELITUS MARINO

SAN BERNARDINO

DE SU VIDA

C. D. L. U. C.

PRELUDIO DE LA VIDA

EN EL MONASTERO

DE MONTE ALTO

DE SANTA FE

Y DEDICADO

A MARIA SANTISIMA

DEL SANTISIMO SACRAMENTO DE OMBEL

DE OMBEL

EN LA VILLA DE SAN BERNARDINO

DE 1804

PURISSIMA, PIADOSISSIMA,
 PODEROSISSIMA,
 AMANTISSIMA, AMABILISSIMA,
 REYNA
 DE CIELO, Y TIERRA,
 MADRE DE DIOS
 MARIA.



Ermitidme, Señora, arrojarne à vuestros Pies, aunque me miro mas monstruo, que un Dragon ::: Ya sabeis, Piadosissima Madre, que yo aqui acabè, quando empecè. Pensando yo llegar à dedicaros la Vida de mi Mariano Padre San Bernardo, se destruyò mi vida, y no pude proseguir escribiendo para dedicaros la Vida de mi Padre Dulcissimo. Infeliz yo! Quièn librò mi cuerpo de la muerte? Vos, que librabais de la muerte al cuerpo, y mantuvisteis à la Alma, en la hora, que empecè à espirar, al empezar yo AVE MARIA.

Vispera de la Santissima Trinidad, Sabado yà de noche, quedè tan sin sentido, como difunto, y refucitè al quarto dia como Lazaro. Vuestra piedad, Benignissima Madre Amable de mi corazon: Vuestro poder, vispera de el Cuerpo de vuestro Hijo Jesus, respondió, como si yo huviera llegado à clamar: *Sancta MARIA, Mater Dei, ora pro me peccatore, nunc, & in hora mortis mee*, y resona en mi cuerpo, y Alma vuestro

Amen, pues me disteis la respuesta de vida, aunque no pude clamar en aquella hora *ahora*.

Què hare, pues, de mi, mi adorada Reyna de mi corazon, si estoy tan lexos de saber hacer vuestra voluntad, que no sè, si sè amaros, y no sè còmo serviros? De lo que yo sabia como capáz, como incapáz, solo sè, que no sè. Beneficio singular, que debo à Dios.

Permitidme, pues, ruego yà, permitidme, que me dedique à Vos, aunque tan ignorante, tan no eloquente, tan impolitico, tan inacademico, tan indiscreto, y en fin tan nada digno de dedicaros el escrito, y predicado Sermon mio de vuestro amante Bernardo. MARIA VIRGEN MADRE, quando quisiera yo escribir en vuestro elogio infinitas resmas de papel, veo, que es tanta mi cortedad, que me precisa à cenirme en la expresion.

Sois Vos Reyna tan Soberana, con tan superior gala de la luz del Sol, que assombra à las Estrellas. Tal sois Vos, que eclipsais el resplandor de todos los Santos, è iluminais mas que todos los lucientes Exercitos Celestiales, mas que los Sabios Querubines, y que los Serafines amantes. Sepa, pues, yo Señora siempre amaros, è ignore yà ofenderos. Sed mi unico Dueño Madre mia, de modo, que yo os sirva, y sea yo tan dueño de mis afectos, que no os ofenda. Sea yo por Jesus, vuestro menos que esclavo. A mi Alma, toda mi vida, y hasta lo material de mi corazon heridlo, encendedlo, partidlo, abraçadlo. Si mas no os amo, concededme, que me aborrezca mas yo, de no amaros yo mas.

Pero para què hago yo esta Dedicatoria, sino para dedicarme con impresion à Vos mi adorada REYNA? Para què publico yo mi baxeza en Sermon impresso, sino para que imprimais en mi corazon vuestro Amor, bebiendo yo vuestra Soberana humildad? Ea, Abogada mia, aun siendo yo tan indigno, bolved à mi essos vuestros misericordiosos Ojos. Poned vuestros Ojos amorosos en este desdichado, como Benignissima Madre. Miradme, que no teneis aliento para verme en tan infeliz, y obscura ruina, sin Patrocinarne. No sufre vuestra Misericordia ver una Alma sin que la libreis de tal miseria: no dexeis, pues, de abogar por quien tanto desea amar de el todo vuestra unica Hermosura.

Y hasta quando he de hablaros, siendo tan indigno de que me deis oídos? Bolvedme para siempre vuestros Ojos, que no solo quiero hasta morir clamar, que vea vuestros Ojos, sino que ruego me deis vuestros oídos: ni se cessar de hablaros, pues vivo, y muero clamando por oídos. O unico Embeleffo! O Imán! no solo de los corazones perfectamente finos, sino de mi corazon palpitando en yerros. Inclínad, pues, vuestras tiernas, y piadosísimas entrañas, que consagrò Jesus, inclinadlas à mi, para que se haga en mi lo que quiere mi dulce Jesus, que es, que à Dios su Padre yo ame, y que à Vos su Madre tierna, y querida, yo tierno, y agradecido quiera, encendiendose con dolor, y amor mi corazon siempre, ya como pecador lloroso, ya como deseoso amante.

Si Jesus busca hasta la Oveja perdida, como es posible, que me dexéis perder quando Vos sois mi buscada? No es posible, que os ausenteis de mi, quando mi corazon os busca con ansia; pues aun quando no os busco, oygo, que vuestro Patrocinio me cecèa. Sea, pues, lo primero, lo ultimo, que vuestro Hijo Jesus expreso antes de enmudecer: que miremos, que os miramos ya Madre.

Ya, pues, es hora de entrar en el empeño de la Dedicatoria, quando ya he mostrado mi amor, ò deseo de abrazarme en esta llama, y que cada favor, y fineza vuestra me publique, que aun vuestra Soberania me mira con tal piedad, que me ama. Passò, pues, à explicar, que aunque es mucho lo que debo querer, y que quiero à mi benigno Hermano, y Padre Dulcísimo; mucho mas anhelo, Madre mia, veneraros, y amaros à Vos del todo, aunque me reconozco de el todo indigno.

Concededme, pues, Señora, que se pueda leer mi letra, quando pretende volar mi arrancada pluma. Es mi Sermon con Dedicatoria una deseada Carta: el Sobreescrito es la Dedicatoria: la Carta es el Sermon, ò Discurso. Lea, pues, mi Bernardo el Sobreescrito, y conocerà, que debe cederme el assunto, para que se vea, que principalmente más que para el elogio de Bernardo, es imprimirle para dedicarme enteramente à vuestro obsequio.

Oid, pues, por mi, Amabilísima Madre, à vuestro Amante mi Padre mas dulce. Abogue por mi, apelando con eficacia

à Vos, pues como Amante ingenioso, y verdadero vuestro, con su voz predica, que no hable de vuestra misericordia, si hay alguno, que invocandoos en sus aflicciones, se acuerde de que le desamparasteis. Oid, pues, Señora misericordiosísima para mi, lo que dice mi Bernardo para si, con esperanza de vuestra piedad: Yo menos que Esclavito en vuestras virtudes me gozo, pero yo mas en este deseo espero, y pido: En vuestra Virginidad Madre os alabo: à vuestra Humildad admiro: pero vuestra misericordia me sabe mas dulce: la abrazo mas cariñosamente: mas veces me acuerdo, y mas eficazmente os invoco.

Y pues mi Alma sedienta vuela à Vos, fuente de amor dulcísima: A Vos, Archivo, Cumulo, y Tesoro de misericordia, apela con sollicitud mi miseria. Haced aqui memoria de vuestra Assumpcion admirable, y guiadme a la contemplacion de tan alto Mysterio, (que es todo el objeto de mi corazon ansioso) y haced, que se agilite mi amor para acompañaros, o que pueda, à lo menos, à lo lexos seguiros.

Yà ahora con gozo, aunque tan inutil, y vil Siervo, con alabanzas invoco vuestro Dulcísimo Nombre MARIA: porque quien como Vos puede alcanzarme tanto bien, quanto es iluminar à un perdido por obscuridad? Por Vos espero, Clementísima Reyna, que vuestro Hijo Jesus me alargue las riquezas de su Gracia.

Quedo, pues, yo tan firme en no ofenderos, tan constante en mas, y mas amaros, que espero de vuestra piedad me dispongais la muerte, antes, que empieze à disgustaros, ni con ofensa leve, y permitidme ya, que me firme, aunque indignísimo de la gloria de ser vuestro Esclavo,

Quien desea ser de el todo

siempre vuestro Amante fino,

Juan Chrysostomo de Oloriz,
Monge Cisterciense.

LICEN.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs Don Miguel Cortès, Abad de el Real Monasterio de Nuestra Señora de Santa Fè, de la Congregacion Cisterciense, de el Consejo de su Magestad, &c.

Por el tenor de las presentes damos licencia al Padre Maestro Don Juan Chrysostomo de Oloriz, Monge de nuestro Real Monasterio, para que, habidas las Licencias necesarias, pueda imprimir un Sermon, que predicò en esta Real Casa, dia de Nuestro Padre San Bernardo; por quanto por especial orden, y comission nuestra le han visto, y examinado Personas Doctas, y de su parecer se puede dar Licencia. En fee de lo qual mandamos dar la presente, firmada de nuestra mano, y sellada con el Sello de nuestro Oficio, y referendada por el Secretario de este Real Monasterio. Santa Fè, y Diciembre 15. de el año 1760.

Miguel Cortès, Abad de Santa Fè.

Por mandado del Muy Ilustre Señor Abad,

Placido Pallàs, Monge, y Secretario.

APROBACION DEL R. P. IGNACIO DE LA CRUZ,
de la Compañia de Jesus, Rector del Colegio de Zaragoza, Calificador del Santo Oficio, y Examinador Synodal de los Obispos de Huesca, y Jaca.

POR Comission del Señor Dr. D. Isidoro de Isla, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado de Zaragoza, he leído el Sermon, que predicò el R. P. Maestro Don Juan Chrysostomo de Oloriz, Monge Cisterciense en su Real Monasterio de Santa Fè, para solemnizar las Glorias de su Padre San Bernardo; y siendo su Autor tan gustosamente oido, tan justamente aplaudido, y tan universalmente admirado en las muchas Declamaciones, con que ha ilustrado el Pulpito, por su ingenio, por su elocuencia, y otras prendas singulares, es ocioso, que yo me difunda en sus elogios; y por esso, ciniendo la expresion de mi parecer à breves terminos, solo dirè, que este Sermon es un nuevo testimonio de los distin-

guidos talentos del Orador , y que saliendò à la luz pública, confirmará leído, el general concepto , que le mereció escuchado. Para mayor gala de esta Obra , la dedica su Autor à la Santissima Virgen Maria Nuestra Señora , y en esto lisongea el gusto de su Dulcísimo Padre San Bernardo , que fue tan Devoto , y regalado Hijo de esta gran Madre , como todos saben ; quien sin duda aceptará este obsequio , no tanto por dirigirse à su alabanza , quanto por consagrarse à Maria, ternísimo obgeto de sus cariños. Con esto digo , que nada reconozco en este Sermon , que se oponga à nuestra Santa Fè , y à las buenas costumbres. Zaragoza , y Diciembre, à 18. de 1760.

Ignacio de la Cruz , de la Compañia de Jesus.

IMPRIMATUR:

Lic. Isla , Vic. Gener.

APROBACION DEL DOCTOR DON ANTONIO RIPA , CANONIGO de la Metropolitana de Zaragoza , Vicario General Capitulár por su Ilustrísimo Señor Arzobispo Don Francisco Añoa , y Vicario General de la Parroquia de Santa Engracia , del Obispado de Huesca, por su Obispo el Ilustrísimo Señor Don Antonio Sardinero , &c.

POr Comission del Muy Ilustre Señor Don Lorenzo Santayana , del Consejo de su Magestad , su Oydor mas antiguo de la Real Audiencia de Zaragoza , Academico de la Real Academia de la Historia , y Juez de Impresiones , &c. he leído el Sermon , que en su Religiosísimo Monasterio de Santa Fè predicó el Padre Don Juan Chrysostomo Oloriz , de su Santo Padre San Bernardo , quien parece le ha comunicado la Dulzura , con que en sus Escritos persuade la Virtud , y hace suave la mortificacion : Por lo que , y no contener cosa , que se oponga à la Regalia , ni à las buenas costumbres, es digno de la luz pública , así lo siento. Zaragoza , à 22. de Noviembre de 1760.

Don Antonio Ripa.

IMPRIMATUR:

Santayana.

Centin.



Centuplum accipiet. Matth. 19.



SANTO, Docto, y Religioso fue BERNARDO. Este es el Assumpto, que propuso un Orador en este Pulpito. A la verdad no parece, que cabe elogio mas comun; porque, que sea Bernardo Santo, lo tiene declarado la Iglesia; que sea Docto, lo demuestran sus Obras; y que sea Religioso, lo publican hasta las Pinturas: con que encomiar à Bernardo, diciendo, que es Santo, Docto, y Religioso, es decir lo menos, que puede decirse de un Canonizado, de un Escriptor, y de un Monge; pues ni hay Canonizado, que no se convenza Santo, ni Escriptor, que no se acredite Docto, ni Monge, que no sea Religioso.

Reflexionando yo sobre esta comun alabanza, que no se liga à la Oratoria, he descubierto, que sin añadir una voz à este elogio, es el superlativo de los encomios, que pueden darse à Bernardo. Sabeis Señores como? Diciendo, que Bernardo es el Santo, el Docto, el Religioso. Decir, que es Santo un Virtuoso, que es Docto un Sabio, que es un Monge Religioso, es el elogio mas comun: pero contraído lo Santo, lo Docto, y lo Religioso à Bernardo, es la alabanza mas singular; porque ser Santo como Bernardo, Docto como Bernardo, y Religioso como Bernardo, es exceder à Santo, Docto, y Religioso: de suerte, que no hay mas que decir de Bernardo, elogiandole como Santo, Docto, y Religioso, si à lo Santo, Docto, y Religioso, se añade, *como Bernardo*.

La mayor alabanza, que han dado à Dios los hombres, los Angeles, y los demonios, ha sido decir, que Dios es Santo. De los hombres consta en infinitas Authoridades de

2
San Agustín, Santo Thomàs, y otros Padres de la Iglesia; de los Angeles lo convencen muchos Textos de la Escritura: *Sanctus Dominus Deus*; y de el demonio nos lo refiere San Marcos, que para dar à entender, que conocia, que en Jesu-Christo latia la Divinidad, solo dixo, que conocia, que era Santo de Dios: *Scio quis sis Sanctus Dei*; y lo que es sobre todo, la alabanza, que diò Jesus al Padre Eterno, fue apellidarle: Padre Santo: *Pater Sanctus*, y la que se diò Dios à si mismo: *Ego Sanctus sum*. Por esse motivo los Theologos numeran por el primer Atributo de Dios, ser Santo. Y en què consiste ser el mayor elogio de Dios apellidarse Santo por boca de Angeles, hombres, diablos, y por si mismo? En ser como Dios es Santo. Esta es la razon de sublimarse à la mayor alabanza un elogio tan comun: porque si ser Santo, es para todos los Santos comun alabanza, en ser Santo como lo es Dios, hay tanta diferencia, como la hay de el Criador à la criatura.

Por esso en aquel dulcissimo Trisagio, que oyò cantar Isaàs en el Eterno Celestial Coliseo, quando entonaban los Soberanos Espiritus: Santo, Santo, Santo, añadian: El Señor de los Exercitos: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum*; porque contraido el elogio de Santo à Dios, queda demonstrada la Essencia de la Suprema Santidad.

Otro Trisagio no desemejante al que cantan à Dios los Serafines, pueden entonar à Bernardo los Monges, pero añadiendo, como los Serafines, al Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los Exercitos, Santo, Docto, y Religioso Bernardo: Assi el elogio, que fuera comun para aplaudirle, se eleva à quanto se puede excogitar para encomiarle; porque la virtud, sabiduria, y religiosidad, que es vulgar aplauso para muchos, concretada à Bernardo, es alabanza, que le pertenece como à solo.

Es Dios Santo, dicen los Theologos, en los milagros, doctrinas, y exemplos, correspondiendo el ser Santo en los milagros, por el Poder al Padre Eterno: *Sanctus in miraculis*. El ser Santo en las doctrinas, por la Sabiduria al Hijo: *Sanctus in doctrinis*: Y el ser Santo en los exemplos, por la Caridad al Espiritu Santo: *Sanctus in exemplis*. Ved à Bernardo Santo, Trino, y Uno, aunque infinitamente inferior, remoto, y distante de la essencialissima Santidad, como incomparable Ger-
rion,

3
rion, que siendo uno, es tres veces Santo. Santo como Santo, Santo como Docto, y Santo como Religioso. Como Santo en sus inauditos milagros: *In miraculis*, como Docto en la incomparable doctrina de sus Escritos: *In doctrinis*, como Religioso en el exemplo sin exemplo: *In exemplis*. De manera, que como monstruo hermoso, mas que Gerion fue Herilo; pues si aquel tenia alma en tres cuerpos, y en este se pintan en un cuerpo tres Espiritus, Bernardo como monstruosamente Santo, Docto, y Religioso, parece que necesitaba de tres agrandados Espiritus, que informassen su debilissimo extenuado cuerpo: uno para la Virtud, otro para la Sabiduria, y otro para la Religiosidad; porque parece estrechissima habitacion una alma sola, aunque sea de desmesurada magnitud, para tanta Perfeccion, tanta Ciencia, tanta Santidad; si no es que digamos, que con incomprehensible inexistencia compilo Bernardo como uno, lo que necesitaba de todo el desahogo de tres Espiritus.

Pero he aqui, que quando acecho este sendereado, comunissimo camino, por donde pudiera andar mi discurso à passo llano, me ataja, me aterra, me embobeca, y confunde Isaias, pues enmudeciendo quando oygo el Trisagio con que ensalzan à Dios los Serafines, me obliga à no entonar el Trisagio, que deben cantar à Bernardo los Monges: *Vae mihi quia taceo, quia vir pollutus labiis ego sum*. Ha! dice este Propheta, que no caben alabanzas de Dios en mi fucia boca. No fue esto, comenta Origenes, lamentarse Isaias de haver dexado la Predicacion, sino contemplarse poco digno de Panegyrisar à la Deydad; por esto le purificò los labios con sacra lumbre un Seraphin: que para verter una boca loores Divinos, se necesita de labios puros, y acrysolados.

Más embarazado, que el Propheta me hallo en este lance, no por haver dexado yo la Predicacion, sino porque necesitaba mas de los incendios de el Serafin, sin que me llene el consuelo de hallarme con labios purificados recientemente por febriles incendios, porque solo bastan ardores sagrados para mis labios.

Yà tenemos Tenacillas, y Serafin en nuestro muy Ilustre Prelado, y en Santa Fè; porque las tenacillas con que tomó el Serafin la lumbre, representaban à nuestra Santa Fè, segun

A
San Cyrilo, y Alapide: *Forcipe, id est Fide*; y el Serafin por lo amante, y por haver facilitado à Ifaías para la Predicacion, copia à nuestro Prelado, amable de todos sus Subditos, y quien me alienta à predicar, triunfando de todos los embarazos, inconvenientes, y estorbos: con que solo falta la lumbré, que me abraße, me encienda, y me purifique. Si suplirá el incendio enamorado, con que venero yo à mi Padre Dulcísimo? Infeliz de mi! Aqui viene el lamento, que hizo el Propheta para predicar: *Vae mihi!* Por mas que arda inflamado mi pecho en amor reverente à nuestro Divinísimo Bernardo, siendo mio, mas será humo, que incendio; mas carbon denegrido, que ascua; mas sombra, que hoguera; no siendo incendio, ascua, ni hoguera, que encienda, que alumbré, è ilumine, será humo, carbon, y sombra, que obscurezca, que manche, y que tizne.

* No es esto afectada humildad, que qualquiera Monge de esta Casa, cotejado conmigo para elogiar à Bernardo, fuera Serafin: Pues esperad, que para aplaudir à Bernardo con el Trifagio de Santo como Santo, Santo como Docto, y Santo como Religioso; yo por mas indigno soy el mas proporcionado. Esta Paradoxa la resuelve clarísimamente la Iglesia. Despues, que epitoma los Prodigios de Bernardo, corona sus alabanzas con este elogio: *Necnon gens barbara hunc Sanctum prædicat.*

Tal es Bernardo, que predica sus Glorias el Barbaro mas inculto; de modo, que para preconizarle como Santo, basta el mas großero, mas salvage, mas ignorante, y barbaro rudo. Yo soy el mas barbaro, Bernardo mio, porque soy el que mas bastardeo de hijo tuyo: pero para predicarte Santo, soy un Quintiliano, un Ciceron, un Salustio: porque nada conviene mas tus glorias, que poder predicar un barbaro tus alabanzas.

Todo esto es certísimo, pero siempre me desalienta, me acobarda, me arredra, y despulsa mi proprio conocimiento, con el respetoso amor, y concepto, que tengo de Bernardo, y así habrá de ser Bernardo quien predique de sí mismo. Bernardo como Religioso se demonstrará Santo, y Sabio; porque para ser monstruosamente Santo, y Docto, basta ser Religioso como fue Bernardo.

Su Religiosidad convencerà con evidente demonstracion, que recibió ciento por uno, no solo en la Gloria , sino en esta vida , que es la opinion , que el mismo Bernardo expressa sobre el Evangelio , que se le canta : *Non solum in futuro vitam eternam possidebitis , sed & in presenti centuplum accipietis*. Reducirase , pues , todo el discurso à mostrarse Bernardo Religioso. Con solo esto se verà , que recibió ciento por uno , como Santo , y como Docto.

Y con què methodo , con què estilo ha de formarse este Sermon? Ha de ser Español , ò Francès ? Siendo el Orador Bernardo, corresponde, que sea Francès el methodo. La Critica moderna Española aprueba ahora yà el uso de la Oratoria Francesa. Hasta el Regio Solio Español llegan los ecos, que aplauden el estilo Francès ; y yo à la verdad , ò sea por distraido , ò sea por olvidado , ò porque se muda el gusto al compàs de el tiempo , yà no estoy para aquellas sutilezas afectadas , aquellas propuestas repetidas , y aquellos *Porquès* , y reparos interminables , que suelen usar los Oradores Españoles ; pero tampoco me acomodo à aquellas frases languidas , à aquellas proposiciones poco expersivas , y aquel modo (à nuestro parecer) desmayado ; porque es mi natural Idioma Español mas brillante , mas energico , mas valiente , y eficaz. Serà , pues , Afrancesado el discurso , pero Español el estilo. Así podrè , Señores , ponerlos à la vista , yà que no un perfecto Retrato , un Diseno para poder conceptuar quièn fue Bernardo. Servirà à los Seglares de assombro , lo que à los Monges de exemplo , que es lo que debieramos practicar los Oradores , màs que entretener con contrapuntos de fútiles agudezas à los oyentes. Yà sè , que no puedo complaceros como ingenioso , pero no os cansaré como prolixo : por lo que espero , que oygais con paciencia un Sermon , que carece mucho de Gracia : pidamos la Divina por medio de mi piadosissima adorada REYNA. AVE MARIA.



Centuplum accipiet. Matth. 19.

NAcìò Bernardo Santo ; la Iglesia lo canta en su Hymno : *Sanctus ex utero*. Esto es ser Santo Angel , pero no Santo Monge : y no hay poca diferencia entre ser Santo Monge, ò Santo Angel, como el mismo Bernardo escribe : *Cum Sanctitas inter Sanctos , & Sanctos distet , idque non parum*. No hemos de celebrar , pues , en Bernardo la gracia preveniente , que le hace Santo Angel , aunque es un elogio , que como se le diò el Doctor Angelico, sorprende con admiracion, y pasmo ; pues afirmò , que en Bernardo solo se encuentran todas las Virtudes de los nueve Choros Angelicos. La Santidad, pues , que hemos de atender en mi Dulcissimo Bernardo, es la que adquiriò como Religioso ; pues hay mas que celebrar en ella, como el mismo Bernardo escribe, que en la Santidad de un Angel.

Fue yà ser Santo, ser mi Padre Dulcissimo Religioso ; porque el genero de vida , que hace un Religioso , yà es Santo : *Modus vitæ est Sanctus*. Para que veais , pues , como fue Santo, oyd yà como fue Religioso. Empezò Bernardo la vida Religiosa , y temeroso de que pudiesse descaecer su fervor , gravaba hondamente en su Alma , y se affomaba muchas veces à su boca , aquella reflexion , que se hizo famosa en todo el Mundo, preguntandose : *Bernardo à què has venido ?* Este estímulo le alento à tyranizar su delicadissimo cuerpo con austeridades de tan inusitado rigor , que las acusa la Critica de un famoso moderno Francès : à cuyo dictamen no adherezco , no solo porque es Critica acomodada , que suena à prudencia, sino porque esta austeridad , que acusaron los Hereges Mandeburgenses , tambien la premio el Cielo con tanto agrado, como la mira el Mundo con ceño.

Por preservar , pues , Bernardo su purissima Alma de la aura menos grossera , que pudiesse empañar su pureza Angelica , la encarcelò en el cuerpo , cerrando todas las puertas de los sentidos. Así logro en brevissimo tiempo, que triunfan-

7
ze su espíritu sin oposición, se calasse todo en la Deydad. Ocupada toda su memoria en el Sumo Bien, y empleado siempre el discurso en sus perfecciones immensas, llegó el caso, dice como Testigo de vista el sabio Abad Don Guillermo, de no mirar lo que veía, de no escuchar lo que oía, y de no encontrar gusto à lo que comía: de fuerte, que desbastando de todo sentido à su cuerpo, se labró espiritual estatua de sí mismo.

Varios lances demostraron esta abstraccion eminente, y el embelesso extatico de su espíritu sublime; pero no dà lugar un Sermon à referiros como ignorar si el techo de su habitación era artesonado, ò boveda, si tenia, ò no ventanas la Iglesia, si caminaba por tierra, ò agua. Pues si quisierais verle en el preciso descanso de la noche, hallareis, que el no velar toda ella le parecia sueño bastante. Si quereis acecharle en la mesa, le descubriréis erizado de congoja, y susto, forzado à passar en cada bocado un tormento. El hacer esta vida, es passarla como Bernardo.

Así triunfó su espíritu: de fuerte, que venciendo la superior parte, ya no tuvo que gemir la lucha, que ponderò el Apostol de las Gentes. Antes por el contrario, se encimò tanto su espíritu, y deseò tanto contra su cuerpo, que cayó este rendido, como trofeo, que pisaba el fervor mas encumbrado.

Juzgais, Señores, que esto es ponderacion rhetorica, ò permitido hyperbole à la eloquencia? Pues oíd el dictamen de los Monges, y Medicos, que admiraban la austeridad de Bernardo, como Testigos: *Videbant eum :: ac si agnus alligatus arare cogeretur*: Lo que executa Bernardo, decian, solo puede explicarse, ideandose un Corderillo, que surcasse la tierra ligado à un yugo. Ved si cargò valiente la Cruz de Religioso.

Atendido Bernardo violentandose à arrastar como Monge un yugo, que superaba sus fuerzas, se presenta à la consideracion aquel Solitario, que profetizó Jeremias: *Bonum est viro cum portaverit jugum ab adolescentia sua, sedebit solitarius*. Felicita al que desde manzebo, carga como solitario con el yugo: el motivo que dà el mismo Texto, es, que así llega un hombre à remontarse sobre sí mismo: *Quia levavit se super se*. La experiencia convence en Bernardo esta gloria. Su naturaleza
leza

leza era delicada, sus fuerzas nada robustas; y como siendo un Joben Adonis, trabajò como un membrudo Hercules, consiguió su espíritu mas robustez, que la perdía su cuerpo: con esto se encimò sobre sí mismo, porque consiguió su Alma remontarse, quanto abatì su cuerpo por deprimirse.

Todo esto fue Política finísima en Bernardo: Era grande Estadista como Religioso. Sabia, que el modo de ascender no es subir sino baxar: por el contrario, que en el figlo; porque si en èl se dice, que sube, quien logra un ascenso: en la Religion, siguiendo las maximas de Jesu-Christo, quien se humilla, se sube; quien se exalta, descende: es un peso, en cuyos lances està la presumpcion, y la humildad: y como en la balanza es forzoso, que baxe el un lance lo que el otro suba, en la Religion se tramonta baxando, todo lo que se asciende en el figlo ascendiendo.

Pues aún se descubre Bernardo mas exaltado, porque llegó à verse mas abatido. Caminando un solo passo, sin salir de la esfera de lo Religioso, se descubre mas ensalzado sobre sí mismo. Su grande Amigo Obispo de Chalons, mirandole en la mayor decadencia de salud, y no pudiendo convencerle, para que aflojando en los rigores de aquella Penitencia desmedida, recobrase una salud tan quebrantada, rogò esforzadamente su Ilustrísima à los Abades Cistercienses, y obtuvo, que mandasen à Bernardo, que obedeciese al Obispo de Chalons como su Subdito. Intimòle el orden, y haciendo fabricar una Habitacion, que se construyò fuera de el recinto de Claraval, quiso, que viviese solo, descuydando de su Monasterio, obediente en todo à la direccion de un Rustico, que se havia jactado de sabio Medico, prometiendo al Obispo, restituirle convallecido, y robusto à Bernardo.

Si hasta aqui padeciò el Cuerpo de Bernardo un martyrio, ahora empezó à tolerar su Alma mas sensible potro. No fue su tormento lo que fuera tortura de muchos, passar de la soberania de mandar, al rendimiento, y fugecion de obedecer, sino obedecer un entendimiento de Cherubin, los delirios de quien no conocia el semblante de la razon. Era el Rustico à quien fue entregado Bernardo, un ignorante de los que dan corpulencia à la necedad con lo presumido; un necio, que adornaba su rusticidad con lo barbaro; un hombre en quien

domi-

dominaba à la diferencia el genero. Tan escondido tenia lo racional , que solo de lo bruto sabia dar razon.

A este Mecencio obedecio un año aquel Angel humano, sufriendo el dilatado martyrio de vivir ligado à un Cadaver de la racionalidad , aunque con señas de vivo , quien era un cuerpo espiritualizado , aunque con symptomas de difunto. El cuydado , que tuvo de Bernardo , como extremadamente enfermo , era bastante para desbaratar la salud de el mas robusto. Así desempeñò el Agreste la confianza, que le hizo el Obispo , que à la Habitacion todo le faltaba menos la descomodidad. La suciedad era el adorno de aquel Gavinete ; parecia albergue de inmundos irracionales. Las viandas eran de tanto gusto, que à su vista desaparecia el apetito ; porque no bastaban la hambre , y la robustez unidas , para que se atravesie ningun estomago à viandas tan exquisitamente sazadas.

Sucedio servirle à la mesa manteca de Puerco , por de Baca , y la copa correspondiente a los exquisitos manjares , pues hubo ocasion en que le dio por agua aceyte. Aqui amanece un assombro , que no da lugar al pasino , que pudiera causar la bruta asistencia de el Rustico. No quedo el lance en presentarle estos manjares, y bebidas à Bernardo : comió , y bebió quanto quiso su agreste dueno. Tenia tan perdido el gusto, y desatendia tanto el alimento, que igualmente desconoció el sabor su boca, y descuydó de la suciedad su vista. Quien no conocerà, que sugetarse a un bestia, enmudeciendo un Solitario con esta Compania : *Sedebit Solitarius, & tacebit* , es cargar con un yugo de tanta pesadumbre , que harà levantar sobre si al mas insensible?

Reparò agudamente nuestro Benedictino Monge Doctor de la Iglesia San Gregorio, y despues àca reflexionan muchos Escriturarios, sobre aquella frase de Ezechiel, que pinta à una Aguila volando sobre si : *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*. Y no hay duda , que es poco inteligible maravilla ; pero atendido Bernardo sugeto al yugo de tan bestia rustico , se ve sin obscuridad este prodigio. Es dictamen de San Justino , que la Aguila de que habla este Profeta , tiraba baxo el yugo de un Buey la Carroza , que servia de Plauastro glorioso à Dios. Con que siendo la Aguila una Ave de tan remontadas plumas, que
llega

llega à calarse en el Sol tramontando las Esferas; y el Buey un animal tan pesado, que oprime con sus plantas al mas firme pavimento: era preciso, que sujetando el cuello el Aguila al yugo de un irracional pesado, abatiese la elevacion de su vuelo, acomodandose al movimiento de el bruto; pues por esto sin duda, el yugo, que la oprimia, se transformò en Ala, que la remontaba: porque sujetarse una Aguila veloz, al mas irracional, es rendimiento, que sacandola de su misma esfera, la encima con el peso de su abatimiento sobre si misma.

Considerad en la Aguila à Bernardo, y en el Buey, à su Señor rustico, y hallando una veloz pluma inteligente, sujeta al yugo de un bruto ignorante, no estrañareis, que el peso, que oprime à Bernardo, sea quien le exalte sobre si mismo; pues solo podia sublimarse Bernardo sobre su Santidad eminente, lo que abatiera por su Religiosidad humilde.

Si ser así Religioso no os parece bastante para que sea Bernardo Santo, no tendré, que referiros sus prodigios. Yo no os contaré mas numero, que el que le conceden los Padres Antuerpienses, que son los modernos Criticos, y los mas venerados Censores. Estos, pues, que son los que menos le conceden al Mariano mi Bernardo, escriben, que dió vista à 22 r. ciegos, que sanò à 249. tullidos, y cojos, que alcanzo oido, y habla à 180. sordos, y mudos, que curò à 184. debiles, y mancos, que restituyò a su juicio à once locos, y refucito à tres muertos: no consta de mas numero en el Texto Sacro de Jesús nuestro Dueño, como nota en un Sermon suyo Bernardo.

Si no bastan estos milagros para acreditarle de Santo, consultad à otro Jesuita tambien Critico: Assevera el Cardenal Belarmino, que no hay Santo en la Iglesia, que haya hecho tantos milagros como Bernardo. Hizo milagros vivo: hizo milagros muerto: hizo milagros presente, y distante: hizo milagros su ceniza, y su sombra: hizo en fin milagros (que es lo mas) con su Santa Fè, y con quien no tenía Fè. Pues todo esto le sobra para ser Santo: el ser Santo como fue Bernardo, fue ser como fue Religioso. Oidlo à el mismo.

Refiere los prodigios, que obrò San Martín, y dice, que otras maravillas alaba en los Santos mas la voz de Dios: y que milagros son estos, que se predicán mas en los Sermones

11

Divinos? *Beatos prædicat Sermo Divinus.* El ser humilde, el ser puro, el ser justo, en fin el ser perfecto Religioso: porque el ser Religioso con la perfeccion, que fue Bernardo, es la causa de hacer los prodigios, que obró como milagroso.

Este es el sentimiento del Abulense, y de muchos Sabios, que cita Cornelio sobre la Epistola 1. ad Corinthios, en donde nota con ellos, que solos los Santos, que se mortificaron mucho, ò padecieron tormentos, ò hicieron austeras penitencias, obraron milagros, è hicieron maravillas. Bernardo, pues, fue Religioso penitente, y por hacer penitencia, como èl mismo escribe, fue Monge Cisterciense: *Cisterciensis sum. Hæc me miserum qualemcumque Monachum!* Vestì, dice, esta Cogulla en un Orden, que es el primero de la Iglesia, y en quien tuvo su principio la Iglesia: *Imò à quo cepit Ecclesia*, y la vestì, porque hacen una vida tan austera los Cistercienses, que ningun Religioso se asemeja mas à los Angeles (hablo de el tiempo de mi amado Padre): *Nullus in terra similior Angelicis Ordinibus.* Como excediò, pues, à todos en la penitencia, en la austeridad, y en los martyrios, que se diò à sì mismo, excediò tambien à todos los Santos en los milagros.

Quereis saber, Señores, qual fue entre tantos milagros el màs sublime? El mismo Bernardo como Monge: como Religioso fue tan Santo, que la Santidad à que arribò como Monge fue el mayor prodigio: *Primum, maximumque miraculum quod exhibuit ipse fuit in moribus*, dice San Gaufrido su Discipulo, y Secretario, tralladando à Bernardo esta alabanza, que diò el mismo Bernardo à San Malaquias.

Nunca quiso ascender Bernardo, ni salir de la esfera de Religioso, pero llenò tan de el todo lo Religioso, que no dexò esfera, que no ocupasse Bernardo. Reusò los Arzobispados de Milan, y Genova en Italia, y las Mitras de Reims, Chalons, y Langrès en Francia: pero cenido à su vida Religiosa como Monge, fue quanto fueron los Santos, y los Angeles. Ahora vereis si como Religioso fue Santo, y complexo de Santos.

Fue Virgen, Martyr, Confessor, Patriarca, Profeta, Doctor, y Apostol: no es lo mas extraño esto: Fue Nuncio de Pontifices, fue Embaxador de Reyes, Gran Maestre de Ordenes Militares, Plenipotenciario de toda la Iglesia, Capitan

Gene-

General con Baston nombrado en la gran Dieta de Chartres por España, Alemania, y Francia. *Jam audistis* (escribe el Santo al Papa Eugenio III.) *quomodo me in Ducem, ac Principem militie elegerunt*. Ultimamente si no fue Rey, ni Pontifice, hizo Pontifices, y Reyes.

Reflexionad si el mayor milagro de los milagros de Bernardo, es el mismo sin salir de la esfera de Religioso. *Unusquisque proprium donum habet ex eo*. Cada uno de los Santos tiene su don particular, y propio, escribe San Pablo à los Corintios: Unos, prosigue, son Apostoles, otros Profetas, otros Evangelistas, y otros Sabios. Y explicandose más, dice à los Ephesios: *Què*, todos han de ser Predicadores? Todos han de ser Sabios? Todos han de tener espíritu Prophe-tico? Todos han de curar milagrosamente las dolencias? Todos han de poseer los Idiomas? Cada uno tiene su don propio, para el cumplimiento de su ministerio: *unusquisque proprium donum habet*. Y esto basta para la consumacion de los Santos, y la edificacion de Jesus, y sus miembros: *Ad consummationem Sanctorum*; porque repartidas estas gracias en innumerables hombres de virtud, completan como miembros de Christo toda la Santidad.

La consecuencia de el Texto yà està deducida por quantos le han oído; pues si Bernardo como Religioso, tuvo todos los dones, todos los cargos, y todos los ministerios de los Santos: toda la Santidad, que para su perfeccion se halla en todos los Santos repartida, se encuentra en solo Bernardo como Religioso consumada.

Ahora empezaba à mostrarse Bernardo Religioso Santo, y yà no queda tiempo para empezar à mostrarse Religioso Doctor. Que lo fue lo vocean todos sus Escritos: pero como? No es posible decirlo, porque no hay Sabio con quien compararlo. Complexo de solidez, agudeza, dulzura, elocuencia, energia, y verdad como el de todos los Escritos de Bernardo, no se halla en los Platones, Senecas, Velleios, Floros, Livios, y Julios los complexos separados, ni en los Geronymos, Ambrosios, Agustinos, Gregorios unidos. Digolo sin hesitacion, ni recelo de que puedan agraviarfe, y si no coteje obras con obras quien quiera convencerse.

Despues de la Sagrada Escritura, los Sagrados Escritos de
Ber-

Bernardo, pues, son Biblia de la Biblia Sacra, como dicen Lennant, y Plato: aquel Dominico, y este Jesuita. Y porque no presumais, que este es rasgo, que tira elastica la pluma de mi obligado carino, mirad lo que escribio entre borrones el mas furioso ceño. Leed à los Heterodoxos, y encontrareis, que no se atreven à negarle los elogios, que dieron à sus obras Doctores, Santos, Obispos, Cardenales, y Papas.

Registrad las obras de aquellas sangrientas fieras, que tiñeron las plumas en venenoso licor contra la Iglesia, y hareis, que para hablar de la Sabiduria de Bernardo, las humedecian en ambrosia. Neandro dice, que pocas hojas de sus Escritos equivalen à todo un San Geronimo. Æcolampadio, que excedio à todos la Critica de su ingenio. Calvino, que habla la misma Verdad por su boca; y Luthero, que excedio à todos los Doctores de la Iglesia: de manera, que como notan el Eminentissimo Belarmino, y celebre Canisio Jesuitas, hasta los Hereges se ven forzados, leyendo sus Escritos, à venerarle, admirarle, y aplaudirle como Santo: *Admirari, colere, & Sanctum appellare coguntur*. Y sabeis como abordò Bernardo à tan inaccesible esfera de Docto? Ya pudiera yo mostraroslo con el mismo Bernardo: pero lo ha de confessar el mismo Luthero: *Melius, nec scripsit, nec vixit quis in universo cetero Monachorum*. Ninguno escribio, ni vivio mejor entre todos los Monges, dice este infeliz Capitan de los Hereges.

Ved la causa de ser tan incomparablemente Sabio: el haver vivido tan Santamente como Religioso. No tuvo Bernardo otros Maestros, como solia decir con salada gracia à sus Amigos, que las Hayas, y las Encinas de los Paramos, cuyos troncos eran volumenes en que aprendia; y sus hojas paginas en que apuntaba: pero en aquellos infructiferos vegetables, en aquellas verdes malezas, que poblaban los bosques, estudiò la dura leccion de arrancar aun las semillas de la culpa, y hacer crecer à Cedros las virtudes de su Alma.

Scientia Sanctorum est hic temporaliter cruciari. Ciencia de los Santos, dice el mismo Bernardo, es martyrizarse con mortificaciones hasta el ultimo aliento. Ya haveis oido si lo executo en la primera parte del discurso. Pues inferid si havia de arribar à la mas eminente cumbre de Sabio, quien aplicò todo su ingenio sublime à este estudio.

Esta es la verdadera Sabiduría: toda otra Ciencia es ignorancia: porque solo es verdaderamente Docto, quien vive ceñido à las obligaciones de su estado. Así lo confesso el hombre mas Sabio de el Mundo: *Stultissimus sum virorum*. Yo soy, escribiò Salomon, el hombre mas necio. Nadie ignora, que Salomon fue un monstruo de Sabiduría, cuyo entendimiento ilustraron las luces de la Esfera: de suerte, que se llama todavia por antonomasia *el Sabio*: pero justamente se apellidò necissimo: *Stultissimus*, por la razon, que señala en el mismo Texto: *Non novi scientiam Sanctorum*: No he conocido, dice, la Ciencia de los Santos: pues si no es Docto Santo, no puede dexar de ser necio, ignorante, y estolido como Docto; porque todas las Ciencias sin virtud, son error, ignorancia, y estolidéz.

Con mas de cien Textos de Escritura se atrevia à confirmar esta verdad aun mi ignorancia; pero no querais oír mas, que confessarse necio todo un Salomon. Por este motivo decia mi amado Padre Mariano, que à ninguno, que no temiesse, y amasse à Dios, tendria por Docto; porque, como, (escribe) como puede ser verdaderamente Sabio, quien aun no ha empezado à dexar de ser necio? *Disce quantum vult: Ego sapientem non dixerim: quomodo in sapientia consummatum, quem video, nec initium?* Y à la verdad, aunque no fuesse cierto, que solo es Ciencia verdadera la virtud, que sabe el que sabe mas? Què supo Platon, si no supo disipar las nubes de sus dudas, aun con el alto conocimiento de sus ideas? Què supo Aristoteles, si nunca alcanzò à descubrir sus ocultas qualidades? Y dexando à Gassendo, y à Descartes, que vemos sino un obscuro systema, y una clara vanidad en el Inglés Newton, y unos delirios impios en el Saxon Leybnitz? Verifícase en estos lo que dixo San Pablo, quando escribiò, que Dios hace necia la Sabiduría de este Mundo: *Stultiam fecit Deus sapientiam huius mundi*: pues fuera de ser constante, que el que mas estudia, sabe mas, que es mas lo que se ignora: no puede esconderse à ningun estudioso, que Ciencias, que nunca salen de la obscuridad de las dudas, y nunca rasgan los velos de las ignorancias, mas que sabiduría con que se entiende, son una ignorancia estudiada, que confunde.

Muchas veces lo predico esto el gran Ingenio de mi Bernardo

nardo quando vivo; pero oíd no mas, cómo lo confirmò ya muerto. En este mismo dia 20. de Agosto, al exhalar su purísimo Espiritu, apareció al Monge Don Guillelmo de Montepesulano, que se hallaba en el Monasterio de Granselva, sin noticia de que Bernardo moria en aquella hora. Púsose Bernardo en su presencia, y le dixo: *Guillelmo, sequidme*; y empezando à repechar los dos por un elevadísimo Monte, le preguntò Guillelmo, que por qué queria subir? A que le respondió Bernardo: Quiero aprender: *Discere volo*. Como es esto, replicò Guillelmo, qué haveis de aprender, siendo un Sabio, que no conoce otro igual el Mundo? Ha Guillelmo, respondió entonces Bernardo: No hay Ciencia alguna, ni conocimiento verdadero en esta vida: allà arriba solo hay cierta, y verdadera Ciencia: *Nulla hic scientia, nulla veri cognitio: sursum*. Apenas dixo esto, dexando à Guillelmo, subió Bernardo à la mayor altura, hasta que en las veredas de resplandor desapareció à su vista.

Yà veis à Bernardo calificando de ignorancia toda la Sabiduria de este Mundo: pues aun en este Mundo, no ha de poder negar, que excedió a todos en su Sabiduria Bernardo. El mismo escribe, que quien teme à Dios ya empieza à ser Sabio, pero que quien le ama es altamente Docto: Pues cómo mediremos su Sabiduria sublime, no habiendo Vesubios con que parangonar su corazon amante? Tal era el incendio de su pecho, que humeaba hasta assomarse al rostro. Tal era su enamorado volcan, que llegó à exicar hasta la piel. Tal era la hoguera, que no cabiendo en el amante seno de sus entrañas, hubo ocasion en que rebentando por la boca, trepò el *TE DEVM* Laudamus por el viento en llama, hasta penetrar las bobedas de la celeste Esfera. Cotejad ahora con este amor su Sabiduria.

Y ved si fue Bernardo aquel Justo, à quien Dios concedió en vida la Ciencia de los Santos: *Dedit illi scientiam Sanctorum*. Considerad si le guiò Dios por sendas rectas: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas*, para que adquiriesse la Ciencia de los Santos en la vida Religiosa, siendo, en dictamen del mismo Bernardo, la vida de los Monges Cistercienses el camino mas santo, y mas recto, para guiar hasta el Santo de los Santos. *In veritate dico vobis: Estis in via recta, in via sancta, que perducit*
ad

ad Sanctum Sanctorum, y seguidle si quiera con la admiracion, y el asombro, porque es muy alta la region, que escala Bernardo.

Es dictamen de el Doctor Angelico, que no solo ascendió à la eminencia de la Sabiduria de los Santos, sino que tramontò Bernardo todos los Coros Angelicos: *Habuit in se virtutes, & officia omnium Angelorum*: de fuerte, que fue ascendiendo por todos los oficios, y virtudes de todos los nueve ordenes de los Angeles: *Novem ordines Angelorum*. Pues si ascendió Bernardo lo que todos los Santos, y todos los Angeles quando vivo, à donde quiere ascender despues de muerto, que dice empieza à repechar nueva eminencia, pareciendole, que todavia se halla en hondura?

Yo no sé, Bernardo, Padre mio, à donde pretendes subir, porque no sé à donde puedas ascender. Si subiste hasta el Throno de los brazos de Jesus crucificado, que es la Sabiduria Eterna, cómo has de subir yà à màs alta Sabiduria? Si subiste hasta los pechos de la Madre de el hermoso Amor, cómo ha de subir à màs elevada cumbre tu Santidad? Pero sube, divinísimo Padre mio, que debes de tener tan alto throno, que no puede descubrirle la baxeza de mi discurso. Sube, dulcísimo embelesso de mi amor, que si en vida te elevaste hasta la altura de todos los Santos, y Angeles, en la Gloria debes de tener mas sublimes daseles. Sube, sincope de asombros, cifra de prodigios, que si en el Mundo llegaste à los brazos de Christo, ahora te introducirà en su seno. Sube, si acá te acariciò mi adorada Reyna como Madre, ai reynaràs como hijo de leche. Sube, pues no teniendo mas que subir como Santo, Docto, y Religioso en esta vida, solo con Dios puedes lograr ascenso en la Gloria: *Ad quam nos Dominus perducatur. Amen.*

O. S. C. S. R. E.